



“2022 - Las Malvinas son Argentinas”

Proyecto de Declaración

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación...

Declara

Su profundo beneplácito por la conmemoración del 30 aniversario del fallecimiento de Héctor Roberto Chavero, conocido como Atahualpa Yupanqui, el 23 de mayo de 2022.



“2022 - Las Malvinas son Argentinas”

Fundamentos

Sr. Presidente

El 23 de mayo del año 1992 se conoció el fallecimiento en París, Francia del conocido músico nacional Héctor Roberto Chavero, artísticamente reconocido como Don Atahualpa Yupanqui, quien nació en Pergamino, en la provincia de Buenos Aires, el 22 de enero de 1908, y quien fuera cantor, guitarrista, poeta, compositor y recopilador de grandes y reconocidas piezas musicales, tanto a nivel nacional como internacional.

El artista realizó sus primeros estudios musicales con el Padre Rosáenz; para luego hacer su incursión en el aprendizaje de guitarra, y completar así un acercamiento más profundo al mundo musical.

Durante el año 1918 su familia decidió trasladarse a la provincia de Tucumán, los años que siguieron lo encontraron en un momento familiar muy duro, y luego del fallecimiento de su padre en el año 1923, retornó con su familia para radicarse en Junín, provincia de Buenos Aires.

Su desarrollo artístico lo encontró durante el año 1926 escribiendo su canción, Camino del indio, y a partir de allí emprendió un viaje que lo llevó a recorrer Jujuy, Bolivia y los Valles Calchaqués.

Tiempo después, durante el año 1931 se dedicó a recorrer la provincia de Entre Ríos, donde se afincó por un tiempo en Tala. Participó allí, en la fracasada sublevación de los hermanos Kennedy, decisión por la cual debió exiliarse en Uruguay. Allí, pasó por Montevideo, para luego dirigirse al interior oriental y por último al sur del Brasil.

Aquellos años de exilio lo llevaron por diferentes países, pero fue durante el año 1934 que regresó al país por la provincia de Entre Ríos y se radicó finalmente en Rosario, provincia de Santa Fé.

Siguiendo su recorrido por todo el país, durante el año 1935 se estableció en Raco, un pueblo de la provincia de Tucumán; y pasó brevemente por la ciudad de Buenos Aires, ciudad en la cual ya diversos intérpretes comenzaban a popularizar sus canciones. Allí



“2022 - Las Malvinas son Argentinas”

realizó algunas presentaciones y actuaciones en radio. Recorrió luego Santiago del Estero, para retornar por unos meses a Raco en 1936. Realizó una incursión por Catamarca, Salta y Jujuy.

Más tarde visitó nuevamente el Altiplano en busca de testimonios de las viejas culturas aborígenes; y en esa misma línea de búsqueda musical retornó a los Valles Calchaquíes, y recorrió a lomo de mula los senderos jujeños y residió por un tiempo en Cochangasta, provincia de La Rioja .

A principios de la década del '40, en Tucumán se casó con María Martínez, matrimonio que fracasó; y poco después conoció en Córdoba a Paule Pepin Fitzpatrick, «Nenette», quien sería su definitiva compañera y colaboradora musical con el seudónimo «Pablo Del Cerro».

Algo más tarde se editó «Piedra sola», su primer libro. En 1944, durante otra incursión por las provincias del noroeste creó El arriero. A poco debió abandonar Raco, episodio que dio origen a sus sentidas zambas Adiós Tucumán y La añera, (1946).

Enfrentado al régimen militar triunfante, desde 1946 a 1949, sufrió persecuciones, proscripción y cárcel, y en 1950 pasó a Uruguay y desde allí a Europa. En París, Edith Piaf le dio la oportunidad de compartir el escenario, debutando en junio de ese año. A partir de allí, realizó varias giras por el Viejo Continente.

Su esperado regreso a Buenos Aires se llevó a cabo durante el año 1952, pero a causa de sus críticas fue expulsado del Partido Comunista, lo que le facilitó el reingreso a las radios, pero al mismo tiempo, le valió las críticas de propios y ajenos, que no sabían dónde encasillarlo.

Fue así que durante el año 1956, con un peronismo derrocado, también sufrió la persecución de los militares antiperonistas. Pasó unos años alternando entre sus residencias de Buenos Aires y de Cerros Colorados, en la provincia de Córdoba,



“2022 - Las Malvinas son Argentinas”

Is hasta que en 1963/64 emprendió una serie de viajes a Colombia, Japón, Marruecos, Egipto, al no dejaba de crecer, y durante el año 1965 se

editó el disco “El payador perseguido”. En el año 1967 recorrió en giras toda España, para luego instalarse casi definitivamente en París con periódicos regresos a la Argentina que, con el advenimiento en el año 1976 de la dictadura militar, se hicieron menos frecuentes.

Recién en 1979 pudo volver a presentarse en su país. Sus actuaciones en Europa comenzaron a espaciarse a causa de algunos trastornos de salud. En 1986 Francia lo condecoró como Caballero de la Orden de las Artes y las Letras.

En 1987 volvió al país para recibir el homenaje de la Universidad de Tucumán. Debió internarse en Buenos Aires en 1989 para superar una dolencia cardíaca, pese a lo cual en enero de 1990 participó en el Festival de Cosquín. En noviembre de ese año murió Nenetete., su compañera de toda una vida.

Sin embargo, a los pocos días Yupanqui cumplió un compromiso artístico en París. Volvió a Francia en 1992 para actuar en Nimes pero se indispuso y allí murió el 23 de mayo.

Por su expreso deseo, sus restos fueron repatriados y descansan en Cerros Colorados. Dejó innumerables obras para el cancionero argentino de raíz folklórica. Como escritor, publicó Piedra sola (1940), Aires indios (1943), Cerro Bayo (1953), Guitarra (1960), El canto del viento (1965), El payador perseguido (1972) y La Capataza, (1992).

Luego de este vasto recorrido por su obra artística, es necesario remarcar el compromiso de Don Atahualpa hacia su pueblo, y sobre todo hacia los Pueblos Originarios. Es por ello, que es necesario recordar, porque el pueblo que recuerda no repite la historia.



“2022 - Las Malvinas son Argentinas”

Es importante tener presente que cada uno de los exilios y persecuciones recibidas se de |, y como muchos otros artistas padecieron las consecuencia de los gobiernos defactos.

Los procesos militares que atravesaron la vida política e institucional de nuestro país, y nuestra cultura, intentaron silenciarlo. Pero claramente la voz del pueblo y de sus grandes artistas, que hablan a través de ellos, no calla.

Es por todo lo expuesto, que solicito a mis pares me acompañen con la aprobación de este proyecto.